



## **EL APRENDIZAJE Y EL CÍRCULO VIRTUOSO: PLACER DE APRENDER Y CREATIVIDAD EN EDUCACION SUPERIOR**

Lira S., Miriam<sup>(p)</sup> (UPEL-IPB, Venezuela, mirliso5@gmail.com)

### **Resumen**

La sociedad universal da enorme valor a la formación académica del ser humano. Es por la capacitación, profesionalización y preparación educativa que los pueblos avanzan tanto en la ciencia, la tecnología y las artes, es decir, en todos los ámbitos de la vida individual y social. Los cambios tecnológicos y las transformaciones de la sociedad generan necesidades de formación y en consecuencia, surgen actitudes en los ciudadanos para aprovechar las oportunidades que la sociedad informacional genera. Es por esta razón que la formación y preparación académica lleva a cada persona a seguir ascendiendo en los diversos niveles de la educación formal: grado, pregrado, postgrado, doctorado, estudios post doctorales. Estudios cada vez más especializados y de mayor profundidad exigen una mayor dedicación, esfuerzos y capacidad intelectual. Así que son más los adultos quienes buscan mayor preparación y, en consecuencia, las instituciones educativas ofertan cursos, diplomados, postgrados y otros sistemas de información, capacitación y formación para ellos. Sin embargo, pareciera que para que los adultos aprendan y enseñen con excelencia académica, “hay que ser aburrido, circunscripto y sufrientes” (Beri ,2005). Es decir, la formalidad, seriedad y profundidad del aprendizaje parecen estar reñidas con el placer, el disfrute y la creatividad. Esto, lleva a reflexionar sobre si en las universidades el aprendizaje se enmarca dentro de un “claustro” dirigido por personajes, que consideran el estudio como serio y circunscripto, o son instituciones que ofertan aprendizajes valiosos, significativos, producto de la satisfacción y que llevan al placer de aprender. Es interesante preguntarse entonces si en el aprendizaje ofrecido por las universidades se presenta el círculo virtuoso placer-creatividad. Se analizan las posiciones de algunos autores: Freud, Maslow, Erich Fromm, Martínez, Goleman, De Bono, de la Torre, entre otros quienes ubicaran el placer y la creatividad dentro del contexto.

Palabras Claves: Placer, aprendizaje, creatividad, andragogía, sociedad del conocimiento

### **Abstract**

The universal society gives enormous value to the academic formation of the human being. It is by the qualification, professionalization and educative preparation that the towns advance so much in science, the technology and the arts, that is to say, in all the scopes of the individual and social life. The technological changes and the transformations of the society generate formation necessities consequently and, attitudes in the citizens arise to take advantage of the opportunities that general the informational society. It is therefore that the formation and academic preparation take to each person to continue ascending in the diverse levels of the formal education: degree, pre grade, post grade, doctorate, and doctoral studies post. Studies more and more specialized and of greater depth than demand a greater dedication, efforts and intellectual capacity. So they are plus the adults who look for greater preparation and, consequently, the educative institutions supply courses, graduates, post degrees and other information systems, qualification and formation for them. Nevertheless, it seemed



that so that the adults learn and teach with academic excellence, “it is necessary to be boring, circumspect y surfeits” (Beri ,2005). That is to say, the formality, seriousness and depth of the learning seem to be fought with the pleasure, the benefit and the creativity. This, it takes to reflect on if in the universities the learning is framed within “claustró” directed by personages, that they consider the serious and cautious study like, or they are institutions that supply valuable learning’s, significant, product of the satisfaction and that takes to the pleasure to learn. He is interesting to ask itself then if in the learning offered by the universities the virtuous circle appears pleasure-creativity. The positions of some authors are analyzed: Freud, Maslow, Erich Fromm, Martinez, Goleman, De Bono, de la Torre, , among other who located the pleasure and the creativity within the context.

Key words: To please, learning, creativity, andragogía, society of the knowledge

## **1.- EL APRENDIZAJE Y EL CÍRCULO VIRTUOSO: PLACER DE APRENDER Y CREATIVIDAD EN EDUCACION SUPERIOR**

Aprender es un ejercicio permanente de todo ser humano. Desde antes del nacimiento pareciera que se empieza a buscar formas de aprender, sin embargo lloramos al salir a un nuevo espacio cuando somos extraídos del delicioso ambiente del útero de la madre. El placentero espacio, cálido y seguro en el cual se inicia nuestro recorrido en este mundo desaparece y, entonces, empieza el individuo a adaptarse al nuevo mundo, tratando de obtener de él lo que dé felicidad

El ser humano normal vive toda su existencia evitando cuanto pueda producirse dolor, incomodidad y angustia; busca la satisfacción, la comodidad, el confort, en una palabra: el placer.

En el mundo antiguo Epicuro de Samos (341-270 a.C.) un filósofo ateniense es reconocido como el campeón del Hedonismo, sin embargo su real misión sobre el tema del placer no es comprendida totalmente. (Anderson, 2005)

El hedonismo es una teoría moral que constituye al placer (*hedoné*) en bien último o supremo fin de la vida humana .Está basada en la búsqueda del placer y la supresión del dolor como objetivo o razón de ser de la vida..

La doctrina transmitida por Epicuro en el jardín de Atenas, abogaba por una vida de continuo placer como clave para lograr la felicidad, ese era el objetivo de sus enseñanzas morales. Afirmaba que el placer tiene un nivel máximo y que era imposible incrementar su intensidad aunque las sensaciones que sostienen ese pináculo de placer varían continuamente.

Para este filósofo la presencia del placer es ausencia de dolor o cualquier aflicción, sea esta hambre, tensión sexual, aburrimiento o cualquier otra sensación desagradable. No urgía a sus seguidores a buscar el placer transitorio sino más bien la saciedad perdurable, es decir, la satisfacción.



En su obra denominada *Doctrinas Principales* presenta una clasificación interesante de los deseos: los naturales y necesarios, los naturales y no necesarios y los innaturales y no necesarios. Los primeros, naturales y necesarios, son los que no pueden ser eliminados pues crearían displacer para el humano. Entre ellos se incluyen las necesidades físicas básicas: alimentación, salud, abrigo y sentido de seguridad. Sin la satisfacción de estos deseos el ser humano pudiera enfermar y morir.

Los deseos naturales e innecesarios son aquellas ansias que no conllevan, necesariamente, al sufrimiento si no son satisfechos, aunque pueden alcanzarse fácilmente. Se encuentran en esta clasificación la satisfacción sexual, una agradable conversación, las artes, el deporte, los viajes y todas esas situaciones que producen sensación de bienestar pero que no son indispensables para vivir.

Por último, los deseos innaturales e innecesarios corresponden, en esta clasificación de Epicuro, a aquellas ansias que no conducen a un mayor sufrimiento de no ser satisfechas y, más bien, pueden convertirse en cargas de insatisfacción como la fama, el poder político, la riqueza extrema y las ambiciones que conlleva el prestigio.

La escuela de Epicuro, en el antiguo mundo del Mediterráneo, fue muy prominente por unos siete siglos, pero ante la llegada de la Edad Media fue forzada a desaparecer producto del descrédito al considerar que el placer no entraba en la búsqueda del éxito del hombre medieval.

Epicuro, reafirmaba que el placer no es una sensación que lleve a la destrucción moral del ser humano, por el contrario, realizar las acciones humanas de manera agradable y placentera produce mayor disposición a la productividad y a la obtención de beneficios perdurables, sean cuales sean las que se realicen: el trabajo, el estudio, la investigación, las labores cotidianas. Todas rendirán mejores y mayores frutos si se efectúan con agrado y placer.

Ante este referente histórico es conveniente definir qué se entiende por *placer*. Esta palabra se utiliza de diferentes maneras y desde distintos puntos de vista.

La Real Academia de la Lengua la define como goce, disfrute espiritual, satisfacción, sensación agradable producida por la realización o suscepción de algo que gusta o complace, voluntad, consentimiento, beneplácito, diversión, entretenimiento.

En el dominio popular, según Martínez (2001), el placer puede definirse como “el sentimiento de satisfacción que desde la esfera sensitiva se difunde a la psíquica y espiritual como respuesta del sujeto a la consecución de un bien”. Este mismo autor cita a Guyau quien define el placer afirmando “se trata de ser y de vivir, de sentirse existir y vivir, de obrar como se es y como se vive, de no ser una especie de mentira en acción, sino una verdad en acción”. Esto es ser y vivir auténticamente, íntimamente satisfecho con el ser como se es y actuar, en consecuencia, con lo que se cree.



El placer es la plenitud de las sensaciones y la satisfacción de lo que se es capaz de obtener en cada uno de los momentos de la vida, realizando cada actividad que corresponda con plena conciencia y buscando el máximo bien para sí misma y para los demás. Este planteamiento puede asumirse con una doble condición: individual al conseguir la plena satisfacción personal y es social, cuando no se queda sólo en el individuo sino que puede proyectarse hacia los demás.

Como palabra, el placer no tiene una única definición, por el contrario es una expresión ambigua y equívoca, puesto que superficialmente y en voz del pueblo puede interpretarse como negativa al creerse que con el placer sólo se busca la satisfacción egoísta e inferior de los placeres humanos.

Según Martínez (ob.cit) hay placeres superiores e inferiores. Los superiores son los que toman la mayor parte de la vida humana: los estéticos, los de razonar, los de aprender y comprender, los de investigar. Son más accesibles que los especialmente materiales y únicamente necesitan la decisión de quien quiere satisfacerlos. Los inferiores se refieren a los que llevan, como decía Epicuro, a satisfacciones temporales y dispensables.

Erich Fromm (1981) afirma que “la satisfacción ilimitada de los deseos, no produce bienestar, no es el camino de la felicidad ni aún del placer máximo”, sin embargo no es posible la felicidad ni el bien sin el placer.

Es indudable que quien recibe placer en la realización de una actividad, intentará repetirla para volver a sentir lo experimentado y, así, disfrutar en cada parte o momento de la experiencia mayor satisfacción, con más conciencia y mayor control del bienestar obtenido.

Si todo placer pudiera intensificarse y que durase indefinidamente, el hombre y la mujer vivirían en un estado de abulia total, pues el placer se obtiene al confrontarlo con la otra cara de la situación que es el dolor, la insatisfacción y de alguna manera, superarlo.

La limitación de no poder mantener el placer en todas y cada una de las experiencias de la vida, motivan a buscar una gran variedad de actividades placenteras que dependerán de las necesidades y el mundo particular de cada uno: el comer, aparearse, explorar, contemplar, innovar o aprender entre muchas otras; estos serán deseos que determinan al humano y al ser social.

Ahora bien, uno de los placeres buscados por los seres humanos está marcado por el reconocimiento de su condición cultural, académica o profesional. Ser señalado como un individuo de número en una prestigiosa academia puede llevar a la “*ataraxia*” de Epicuro que según Anderson (2005) “es una experiencia del alma que satisface la felicidad emocional como el objetivo moral de su filosofía”. Esta palabra griega significa “imperturbabilidad” que se lograba al llegar al nivel máximo



de placer, imposible de incrementar su intensidad. Con esto quiero señalar que también en el ámbito cultural y académico puede encontrarse el máximo placer.

Dentro de este orden de ideas, el conocimiento académico lleva a los individuos a buscar un constante aprendizaje con un fin determinado: el logro de bienes mayores, tales como el dinero, el éxito, el reconocimiento social, político, etc. La necesidad de estos bienes sociales lo hace buscar en muchos ámbitos nuevos conocimientos y es, generalmente, placentero lograrlos por las consecuencias que conlleva. Sin embargo, para otros puede significar lo contrario y obtenerlos con dolor, frustración y displacer pues lo realizan por obligación y necesidad.

Son muchas las investigaciones que sobre el placer de realizar actividades académicas se han efectuado (placer de leer, el deporte, las artes, entre otras) y todas ellas llegan a la conclusión de que todo lo que se realice con placer y diversión será más perdurable y más significativo para el participante.

En este orden de ideas, Cottin (2001) afirma que el aprendizaje es directamente proporcional a la cantidad de diversión que se tiene, que ocurra en un ambiente relajado, placentero, sin aburrimiento donde se estimule el aprender y se motive para seguir haciéndolo.

De igual manera, Arévalo (2000) alega que el aprendizaje permite la interacción con el medio buscando aquellas situaciones que beneficien y evitando las que se valoren como real o potencialmente perjudiciales. De igual manera, al aprender se enfrentan los estímulos de diversas formas con el fin de mejorar la eficacia de la respuesta. Estas alternativas potencian la capacidad del individuo para dar o buscar mayores y mejores respuestas y, con ello, aumenta su creatividad y por ende el placer de aprender.

El placer ligado al aprendizaje pareciera estar más relacionado con la educación inicial y con la básica en su primera y segunda etapa, como si a medida que se va ascendiendo en la jerarquía académica se convirtiera el aprendizaje en una “cosa de adultos” y por tanto serio, circunspecto, sufriente y aburrido. En consecuencia, mientras más difícil, problemático y fastidioso sea, mayor sería el aprendizaje obtenido. De allí la imagen estereotipada de los catedráticos de las universidades donde la rigidez, la distancia, la seriedad y la pesadumbre los caracteriza.

Es interesante señalar a Ausubel citado por Ortiz (2004) quien plantea que las tres condiciones necesarias para que se produzca un aprendizaje significativo son (a) la estructuración lógica y jerárquica de los materiales de enseñanza, (b) el respeto a la estructura psicológica del estudiante y (c) la motivación del estudiante para aprender. Esta teoría sustenta el placer de aprender pues sin



motivación el aprendizaje podrá lograrse pero perderá su vigencia en un mínimo del tiempo de la vida del estudiante puesto que no le sería significativo.

Bali, Cázares y Wisniewski (1997) clasifican la motivación en: Motivación Intrínseca (Mi) y Motivación Extrínseca (Me), entendiéndose como Me la que se obtiene como un medio para llegar a un fin y no es el fin en sí misma. Está regulada por premios y castigos, por la necesidad de contingencias externas o por comprender que le es beneficiosa una acción. Es decir, la motivación proviene de afuera, por la búsqueda de beneficios ajenos al propio aprendizaje.

La Motivación Intrínseca está definida por el hecho de realizar una actividad por placer o por la satisfacción que se experimenta mientras se aprende, explora o trata de entender algo nuevo. Se presenta cuando se realizan acciones por el placer de intentar hacer o crear algo y/o para experimentar nuevas sensaciones estéticas, de diversión, sensuales entre otras.

¿Por qué entonces no despertar en el proceso de enseñanza y aprendizaje esta motivación intrínseca que conlleve al estudiante a disfrutarlo y convertirlo en el fin mismo del proceso? En otras palabras, ¿Por qué no lograr que el “*aprender*” sea un “*placer*”?

Beri (2006) afirma que una de las condiciones necesarias para que el individuo se disponga hacia el aprendizaje son los componentes motivacionales, emocionales y actitudinales presentes. En el componente emocional, está lo afectivo y en éste el placer como sensación psicológica generadora de la motivación para la adquisición de conocimientos.

En 1920, Freud plantea en su libro “Más allá del Principio del Placer” una teoría en la cual señala que el curso de los procesos anímicos es regulado automáticamente por el **principio del placer**. El placer y el displacer pueden relacionarse con la cantidad de excitación existente en la vida anímica, correspondiendo el displacer a una elevación y el placer a una disminución de la cantidad de dicha excitación. Como dijo Fechner: “*Cada movimiento psicofísico que traspasa el umbral de la conciencia se halla tanto más revestido de placer cuanto más se acerca a la completa estabilidad o el displacer cuanto más se aleja de la misma*”.

Por ello se puede decir que la vida psíquica es regida por el principio del placer, ya que una de las tendencias del aparato anímico es la de conservar lo más bajo posible o, al menos constante, la cantidad de excitación en él existente. Por eso, elevar la cantidad de excitación conllevaría un sentido antifuncional, es decir, el displacer.

A pesar de este perfecto funcionamiento primario del placer en el aparato anímico, éste tiene varios *problemas o inhibiciones*, como son:



El principio del placer es inútil y, hasta peligroso en alto grado, para la autoafirmación del organismo frente a las dificultades del mundo exterior. Bajo el instinto de conservación del yo, queda sustituido el principio del placer por el principio de la realidad que, sin abandonar el propósito de una consecuencia final de placer, exige y logra el aplazamiento de la satisfacción y nos fuerza a aceptar el displacer durante un largo rodeo, necesario para llegar al placer.

Casi toda la energía que llena el aparato anímico procede de los impulsos instintivos que le son inherentes, aunque algunos demuestran ser incompatibles con el resto por sus fines. Dichos instintos incompatibles son separados por el proceso de la represión y privados al principio de posibilidad de satisfacción.

La mayor parte de displacer es displacer de percepción, percepción del esfuerzo de instintos insatisfechos o percepción exterior.

Puede afirmarse que según la teoría del placer de Freud, el placer o el displacer en un individuo va a depender fundamentalmente de la realidad que le rodea puesto que ella limitará o reprimirá, en oportunidades, el logro de sus deseos.

Otra teoría indicada para el estudio del placer de aprender es la teoría de la personalidad y la motivación, identificada en la jerarquía de necesidades de Abraham Maslow.

López (2006) señala que Abraham Maslow planteó en su libro *Motivation and Personality* (Motivación y Personalidad) el concepto de la Jerarquía de Necesidades que fundamenta, en mucho, el desarrollo de la escuela humanista en la administración y permite adentrarse en las causas que mueven a las personas a trabajar en una empresa y a aportar parte de su vida a ella.

El concepto de jerarquía de necesidades de Maslow (1994), muestra una serie de ellas que atañen a todo individuo y que se encuentran organizadas de forma estructural (como una pirámide), de acuerdo a una determinación biológica causada por la constitución genética del ser humano. En la parte más baja de la estructura se ubican las necesidades de mayor prioridad y, en la superior las de menos preeminencia.

Así pues, dentro de esta estructura, al ser satisfechas las necesidades de determinado nivel, el individuo no se torna apático sino que más bien encuentra en las necesidades del siguiente nivel su meta próxima de satisfacción. Aquí subyace la falla de la teoría, ya que el ser humano siempre quiere más y esto está dentro de su naturaleza. Cuando un hombre sufre de hambre lo más normal es que tome riesgos muy grandes para obtener alimento, una vez que ha conseguido alimentarse y sabe



que no morirá de hambre se preocupará por estar a salvo, al sentirse seguro querrá encontrar un amor y así sucesivamente.

El punto ideal de la teoría de Maslow sería aquel en el cual el hombre se sienta "autorrealizado" pero esto es muy raro, se podría decir que menos del 1% de las personas, según el propio autor, llegan a la plena realización.

De acuerdo con la estructura ya comentada, las necesidades identificadas por Maslow son necesidades fisiológicas, de seguridad, necesidades sociales, necesidades de reconocimiento también conocidas como las necesidades del ego o de la autoestima, necesidades de auto superación también conocidas como de autorrealización o autoactualización, que se convierten en el ideal para cada individuo. En este nivel el ser humano requiere trascender, dejar huella, realizar su propia obra, desarrollar su talento al máximo.

Este último nivel es un poco diferente, constituyen necesidades que no comprenden balance u homeostasis. Una vez logradas, continúan haciendo sentir su presencia. De hecho, tienden a ser aún más insaciables a medida que se van logrando. Comprenden aquellos continuos deseos de llenar potenciales, a "ser todo lo que pueda ser". Es una cuestión de ser el más completo; de estar "auto-actualizado". Cuando las necesidades básicas no están satisfechas, no puede dedicarse a llenar sus potencialidades.

Maslow ( 2004) utiliza la imagen y personalidad de unos cuantos personajes de la historia que a él le parecía que cumplían con los criterios de ser auto-actualizadas, tales como Abraham Lincoln, Thomas Jefferson, Mahatma Gandhi, Albert Einstein, Eleanor Roosevelt, William James, Benedict Spinoza, y otros. De sus biografías y escritos selecciona una serie de cualidades, las cuales consideraba que representaban las que distinguían a las personas auto-actualizadas: estas personas eran centradas en la realidad, lo que significa que pueden diferenciar lo que es falso o ficticio de lo que es real y genuino. También eran personas centradas en el problema, o lo que es lo mismo, que enfrentan los problemas de la realidad en virtud de sus soluciones, no como problemas personales insolucionables o ante los que se someten. Tenían una percepción diferente de los significados y los fines. Creían que los fines no necesariamente justifican los medios; que los medios pueden ser fines en sí mismos y que los medios (el viaje) eran con frecuencia más importante que los fines.





Los auto-actualizados poseían también una manera peculiar de relacionarse con los demás: necesidad de privacidad, se sentían cómodos estando solos; relativamente independientes de la cultura y el entorno, apoyándose más en sus propias experiencias y juicios. Así mismo, eran resistentes a la enculturación, esto es, que no eran susceptibles a la presión social; eran de hecho, inconformistas en el mejor sentido.

Poseían lo que Maslow llamaba valores democráticos, o sea, que eran abiertos a la variedad étnica e individual, e incluso la defendían. Tenían la cualidad llamada en alemán *Gemeinschaftsgefühl* (interés social, compasión, humanidad). Y disfrutaban de las relaciones personales íntimas con pocos amigos cercanos y miembros familiares, más que un montón de relaciones superficiales con mucha gente.

Tenían un sentido del humor no hostil, prefiriendo las bromas a costa de sí mismos o de la condición humana, pero nunca dirigida a otros. Poseían además una cualidad llamada aceptación de sí mismo y de los demás, lo cual implica que preferían aceptar a las personas como eran, más que querer cambiarlas. La misma actitud la tenían consigo mismos: si tenían alguna cualidad que no fuese dañina, la dejaban estar, incluso aunque fuese una rareza personal. En consonancia con esto surge la espontaneidad y simplicidad: ellos preferían ser ellos mismos antes que pretenciosos o artificiales. De hecho, ante sus inconformidades, tendían a ser convencionales en la superficie, precisamente lo contrario a los inconformistas menos auto-actualizados que tienden a ser más dramáticos.

Así mismo, estas personas tenían una cierta frescura en la apreciación; una habilidad para ver cosas, incluso ordinarias, como preciosas. Por consiguiente eran creativos, inventivos y originales. Y, finalmente, tenían una tendencia a vivir con mayor intensidad las experiencias que el resto de las personas.

No obstante, Maslow no cree que los auto-actualizados sean personas perfectas. También descubrió una serie de imperfecciones a lo largo de su análisis: en primer lugar, con bastante frecuencia sentían ansiedad y culpa; pero una ansiedad y culpa realistas, no neuróticas o fuera de contexto. Algunos de ellos eran “idos” (ausentes mentalmente). Y por último, algunos otros sufrían de momentos de pérdida de humor, frialdad y rudeza.

El análisis de estos individuos auto-actualizados, autorrealizados llevan a afirmar que por sus cualidades son individuos creativos, innovadores, singulares. ¿Pero no somos cada uno de nosotros en



nuestro nivel o forma de vida como ellos? ¿No estamos buscando cada día la autorrealización? ¿Por qué entonces realizamos actividades y eventos que llevan a mejorar o a optimizar nuestras capacidades?

Es en esta búsqueda que los individuos crean nuevas formas de demostrar sus particulares habilidades, capacidades y maneras de enfrentar la vida y sus circunstancias. Y a ello no escapa la actividad académica.

La creatividad es importante en el proceso de aprendizaje ya que surge la originalidad, las nuevas maneras de enfocar la realidad, la innovación. Según De Bono (1991) la creatividad es una manera diferente de utilizar el pensamiento. El autor sostiene que la mente opera creando modelos con los conocimientos adquiridos, para su uso posterior y como un archivo presenta las respuestas adecuadas en el momento indicado.

De igual forma, González y Mitjans (1989) consideran que la creatividad es un proceso de la personalidad en el cual se da una vinculación entre los aspectos cognitivos y afectivos del ser humano que relacionan todo el proceso con la motivación que lo lleva a implicarse con la actividad como un todo. Así que pudiera indicarse que en el proceso educativo, los individuos necesitan disfrutar su aprendizaje, hacerlo más significativo y placentero, para con ello estimular la creatividad y conformar así un círculo virtuoso donde la creatividad y la motivación incitan la obtención de mayor conocimiento.

Martínez (1997), sustentándose en la teoría humanista, sostiene que la tendencia del hombre es la autorrealización y esta es la mayor fuente de creatividad mientras que Maslow afirma que el proceso, la actitud, la actividad o las personas pueden ser creativas en las facetas más cotidianas de la vida. Y la educación es parte de esas actividades de la vida diaria donde la creatividad debe ser útil y valiosa.

Estos exponentes de la teoría humanista llevan a reafirmar que los estudiantes en general y los que realizan estudios de postgrado en particular, buscan la autorrealización en un área de su vida cotidiana como es el proceso de aprendizaje con el fin de lograr sus metas personales y/o profesionales de la manera más creativa.

Cada persona busca su autorrealización y para ello se vale de su creatividad. Es entonces cuando es interesante preguntarse si la creatividad surge en la búsqueda de la autosatisfacción o el placer o si, por el contrario, el placer estimula la creatividad.

Muchos han sido los enfoques desde los cuales se ha realizado el estudio de la creatividad. La mayoría de las investigaciones actuales coinciden en considerar que la creatividad pudiera encontrarse



en cualquiera de las siguientes direcciones: *persona*, dirigidos a poner de manifiesto cuáles características de la personalidad favorecen la creatividad ; *proceso*, van encaminados a explicar de qué forma transcurre la actividad de creación y qué elementos y etapas forman parte de ésta ; *las condiciones* (contexto social), se orientan los estudios a los escenarios y ambientes en los que se desarrolla el acto creativo y a los pasos que se utilizan para la generación y producción creativa ; *producto*, por la determinación del fruto o resultado creativo y por la conjugación e integración de estos aspectos.

La creatividad debe verse como una facultad para pensar, sentir y actuar de una manera original, personal. Sin embargo no puede considerarse que sólo un pequeño grupo de seres sean creativos: TODOS SOMOS CREATIVOS en las áreas de nuestro interés en particular, esto es, puede que en su trabajo profesional no demuestre creatividad pero en un área diferente de ella, como el deporte, las manualidades, el arte, sea extremadamente original e innovador. ¿Será que la satisfacción que produce realizar algo que provoca placer incentiva la creatividad?

En educación puede verse con mucha frecuencia el displacer de los estudiantes cuando la actividad escolar se rutiniza y se hace repetitiva. Al establecer pequeños cambios en las estrategias docentes cuando se presenta a los niños, jóvenes y adultos alternativas para desarrollar las actividades cotidianas de una forma diferente , se observa como nuevas y originales ideas surgen, aparece la creatividad ilimitada.

En conclusión, puede señalarse que el placer está intensamente ligado a la creatividad del ser humano pues la libertad de pensamiento para producir nuevas ideas, productos o procesos lleva a concebir la vida, la acción social y al mundo mismo de una manera diferente, original donde como dice el refrán “cada cabeza es un mundo” y, por tanto, cada individuo lo concibe según sus propias características y por tanto existe “un mundo en cada cabeza”.

## Referencias

- Anderson,E. (2005). *El Hedonismo y la Vida Feliz: La teoría epicúrea del placer* Disponible <http://www.atomic-swerve.net/jardin/hedonismo.html> [Consulta: 2006, mayo, 09 ]
- Real Academia de la Lengua (2001). <http://buscon.rae.es/draeI/>
- Martínez (2001 ) *El Placer*. Columna Filosofía, Cultura y Sociedad. Revista Razón y Palabra. Disponible: [www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n22/index.html](http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n22/index.html). [Consulta: 2006, mayo, 09 ]



- Martínez, LL (1997.) *Educación y Creatividad. Algunas Tendencias*. Conferencia pronunciada en la sesión inaugural del VI Taller Internacional "La Educación Hacia el Siglo XXI". Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC)
- Fromm, E (1981). *¿Tener o ser?*, 3a. reimp., México, FCE.
- Cottin B,A. (2001) *Divertirse Aprendiendo*. Disponible:  
[www.analitica.com/va/sociedad.asp](http://www.analitica.com/va/sociedad.asp) [Consulta: 2006, Mayo, 9]
- Arévalo, R. (2000). *Aprender mejor: Una cuestión de placer*. Disponible:  
[www.timon.com/far/RA102000.html](http://www.timon.com/far/RA102000.html). [Consulta: 2006, Mayo, 09]
- Ortiz, A.(2005) *Aprendizaje significativo y vivencial: ¿Cómo motivar al estudiante para que aprenda en la clase?* Disponible: [www.monografias.com/trabajos6/apsi/apsi.shtml](http://www.monografias.com/trabajos6/apsi/apsi.shtml). [Consulta: 2006, junio, 22 ]
- Bali,G , Cázares A. y Wisniewski,P (1997) *La voluntad de aprender: La motivación intrínseca en el educando y validación de una escala para medirla*. Disponible:  
<http://transferencia.mty.itesm.mx/Transferencia42/eli-03.htm>[Consulta: 2006, mayo,19]
- Beri, A. (2006). *Educar es un placer*. Revista Dosmil30. Montevideo
- Freud, S. (1984) *Más Allá Del Principio Del Placer*. Madrid, Alianza Editorial Biblioteca Fundamental de Nuestros Tiempos
- Ortiz, A.(2005) *Aprendizaje significativo y vivencial :¿Cómo motivar al estudiante para que aprenda en la clase?* Disponible: [www.monografias.com/trabajos6/apsi/apsi.shtml](http://www.monografias.com/trabajos6/apsi/apsi.shtml). [Consulta: 2006, junio, 22 ]
- Maslow, A (2004) *El hombre Autorrealizado. Hacia una psicología del ser*. 13 ed. España. Kairós
- Maslow, A. H. (1994). *La personalidad creadora*. España: Kairós.
- De Bono (1991).*El Pensamiento Lateral (Manual de creatividad)*. (MMLB.Trad.) Barcelona, España. Paidós
- González, A y Mitjans, A. (1989). *La Personalidad en Educación y su Desarrollo*. La Habana. .Edit. Pueblo y Educación.



## **CURRICULUM VITAE**

Mirian Lira Soto (Barquisimeto, 1953). Estudió en el Pedagógico de Barquisimeto donde obtuvo el título de profesora de Castellano y Literatura. Realizó estudios de maestría en la misma institución y se gradúa como Magíster en Administración Educacional (1992). Actualmente realiza estudios Doctorales en la misma Universidad . Laboró durante 31 años como docente en las diferentes modalidades desempeñando diversos cargos. Fue jubilada en el año 2003 como Subdirectora. Desde el año 2000 trabaja como Docente en el Pedagógico de Barquisimeto en los Subprogramas de Maestría. Ha asistido como ponente a numerosos eventos académicos en el país.